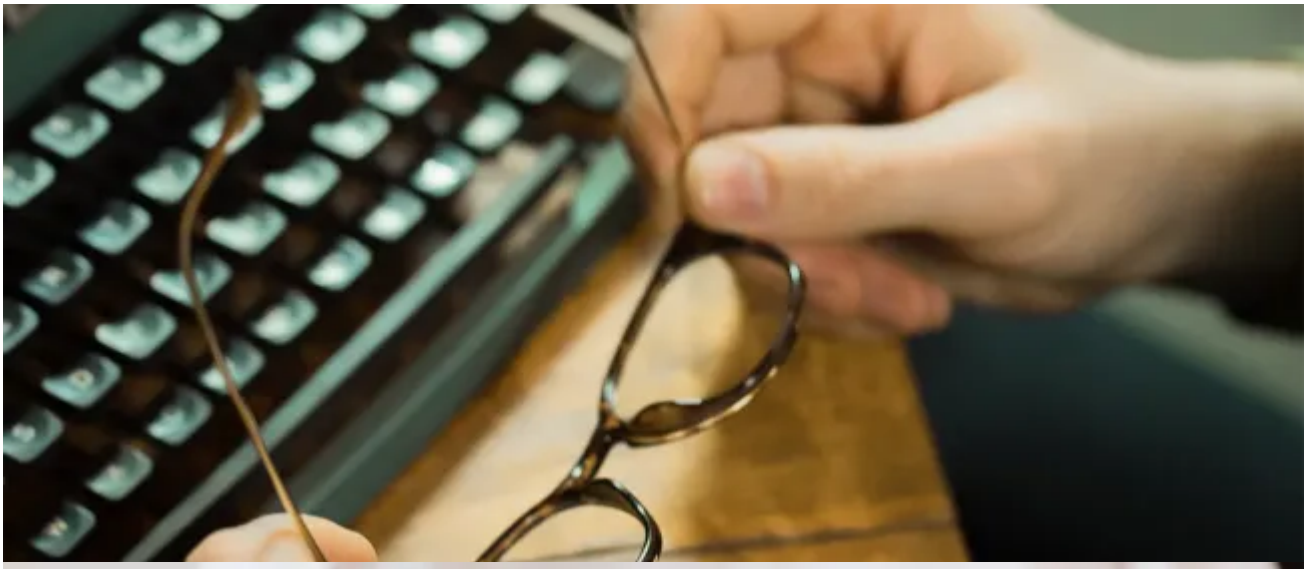
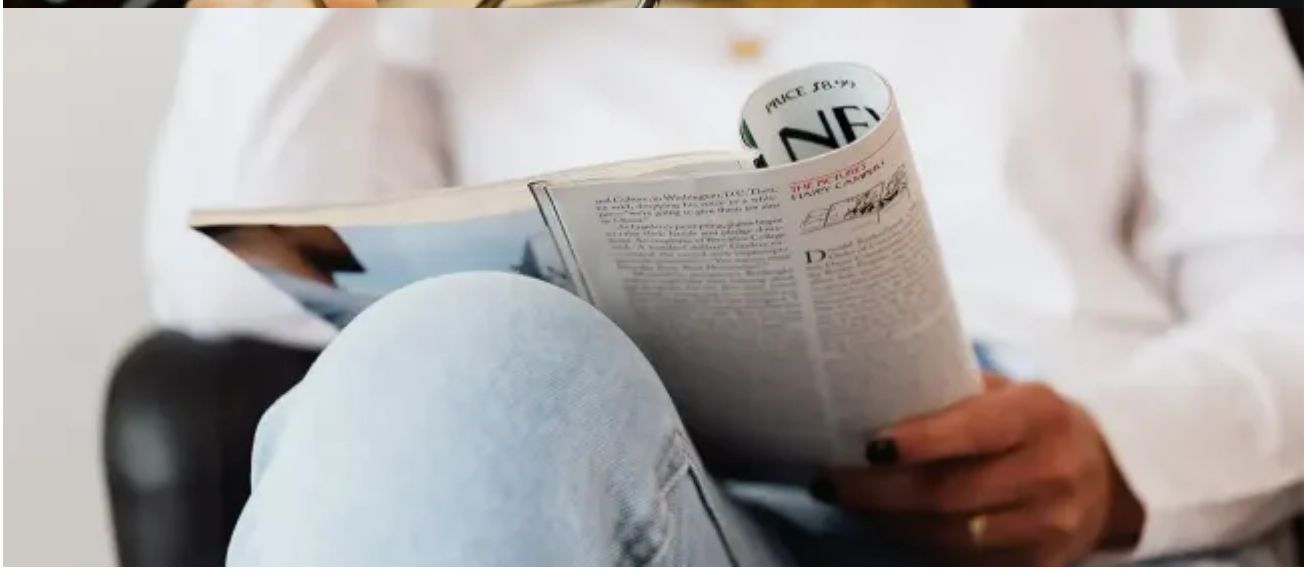
Votar o no votar





Tiempo de lectura: 4 min.

Luis Ugalde

Lun, 31/08/2020 - 07:04

Hace unos días decliné la invitación a un Foro virtual sobre el dilema Votar o no Votar ¿Por qué?

¿Elegir el mal menor? Algunos piensan que en las anunciadas elecciones parlamentarias estamos obligados a escoger el menor de dos males, votar o no votar. Muchos otros, atrapados en la lucha por la sobrevivencia, sienten que en las condiciones impuestas por el régimen no hay elección posible: el proceso ya está

cocinado dictatorialmente y cualquiera de las dos opciones se usará para reforzar el mal mayor, que es la perpetuación de este régimen donde la vida política, económica y social agoniza en todas sus dimensiones. Sin más alternativas que irse del país o resignarse a mal vivir bajo la tiranía.

Asalto a la Asamblea Nacional Legítima, la que fue electa por el soberano y desde el primer día asediada, perseguida, anuladas sus decisiones, rebanada y asaltada, pero no rendida. Los demócratas del país y del mundo la reconocieron y apoyaron el muy difícil deber de su Presidente Juan Guaidó de dirigir el proceso para el rescate de la democracia. Ahora la dictadura ha preparado una falsa elección para acabar esa AN irreductible y con creciente reconocimiento internacional; no por lo que ha podido hacer, sino por lo que constitucionalmente significa: transición al rescate democrático del país. Por fin han coincidido con ella los países democráticos de América y Europa, numerosas instituciones no partidistas en Venezuela como las academias, la Iglesia Católica y diversas expresiones de la sociedad civil: para salir pacíficamente de esta tragedia de hambre y dictadura es imprescindible la elección presidencial (también las parlamentarias) libre, justa, transparente y con garantías internacionales.

No basta abstenerse. Obvio para unos y otros. Al mismo tiempo parece que concentrar los esfuerzos y el debate en el voto parlamentario (sí o no) es contribuir al mal mayor, que es la perpetuación del régimen. No importa la buena intención, sino el efecto real. El 80% necesita y quiere salir del régimen y recuperar la vida, pero si centráramos el debate político en votar o no votar, terminaríamos haciendo el juego a la dictadura: si votas legitimas su triunfo y si no votas, le entregas el poder. Si además hay agresiones, descalificaciones y rabia entre los opositores, la dictadura lo celebra.

Rutas de esperanza. Vemos tareas fundamentales para el trabajo de los demócratas de aquí a diciembre.

1) Con este régimen no hay futuro. Hay que salir constitucionalmente de él.

2) No convertir la divergencia en agresión y descalificación entre opositores, de modo que se hagan enemigos irreconciliables. Para la reconstrucción de la vida nacional y rescate de la democracia hacen falta todos los demócratas y toda la sociedad civil y es necesario el renacer de la unidad superior, por encima del sí o del no.

3) Ahora el tema político central no es lo electoral, sino lo económico-social, con gravísimas tareas que requieren todo nuestro esfuerzo movilizado y todo el apoyo internacional posible para el cambio. Este abarca la respuesta a la emergencia humanitaria, que incluye el COVID-19 pero que ni empieza ni termina ahí. En este país arruinado, lleno de perseguidos, presos políticos y desterrados, con millones sin trabajo, ni ingreso vital, es primordial el renacer de la actividad productiva con trabajo, ingresos con poder adquisitivo y vida para millones y sus familias; el rescate de los sistemas de salud y de educación en todos los niveles y de los poderes del Estado (hoy secuestrados), sus instituciones y servicios públicos (luz agua, gas, transporte, seguridad). Son exigencias y movilizaciones que no se pueden dejar para mañana y menos para el año que viene. Es aquí -y no en campañas electorales para perpetuar el régimen- donde renace la conciencia política liberadora y se centra la acción de toda la sociedad civil. Sería una tragedia que en este enorme naufragio nacional la oblación viera a los partidos dedicados a la farsa electoral o simplemente a abstenerse.

Por eso la Unión Europea, el Grupo de Lima, EE.UU. y el Grupo de Contacto por primera vez coinciden en exigir unas elecciones presidenciales (y parlamentarias) que permitan salir de esta cárcel de hambre y miseria sin futuro.

4) Hay incipientes propuestas esperanzadoras como el llamado reciente que hace Guaidó a los principales factores políticos, a la sociedad civil y a todos los demócratas a construir un camino común con propuestas movilizadoras. Se esperan concreciones.

También hay varias propuestas que lleven, con movilización y organización, a manifestar de manera explícita y visible que la gran mayoría quiere salir del régimen. Una es la Consulta Popular propuesta por varios y relanzada por el Consejo Superior de la Democracia Cristiana: la AN actual presidida por Guaidó acordaría activar los artículos 70 y 71 de la Constitución, con apoyo y garantía internacional (ONU, OEA…) para que la dictadura no lo pueda impedir. De Mérida nos llegan otras propuestas complementarias.

Necesitamos un nuevo gobierno nacional de transición con fuerte apoyo internacional y sin las sanciones impuestas a los crímenes del actual gobierno. Lo más conveniente parece ser organizar las elecciones (presidenciales y parlamentarias) para el primer semestre de 2021, una vez superada la pandemia y creadas las otras condiciones democráticas. Ahora la tarea no es votar o no votar

sino contribuir a que toda la sociedad civil asuma su responsabilidad en la transición para lograr el fin del nefasto régimen.

30 de agosto 2020

Articular**nos**

https://articularnos.org/2020/08/30/votar-o-no-vo

ver PDF
Copied to clipboard